



LOS ALFABETOS DE MARIE CHOUINARD

En 1978 Marie Chouinard presentó su primer trabajo, *Crystallization*, que de forma inmediata la definió como una artista excepcional enganchada a la búsqueda de lo genuino. Después de doce años como bailarina solista y coreógrafa, fundó en 1990 su propia compañía, la Compagnie Marie Chouinard.

La creadora ha estado viviendo en Nueva York, Berlín, Bali y Nepal. Sus viajes, su curiosidad, el eclecticismo de sus estudios y su conocimiento de una gran variedad de danzas, le ha permitido explorar el cuerpo de múltiples maneras. Ha creado más de 50 piezas. La obra surgida a partir de 1978 refleja las principales preocupaciones de esta sorprendente coreógrafa: su visión de la danza como arte sagrado, su respeto por el cuerpo como vehículo de ese arte, su virtuosa forma de entender la representación y la invención de un universo nuevo para cada nueva pieza.

El alfabeto creado por Chouinard, logra que cada uno de sus elementos encaje con otro en una estructura clásica, que sin embargo integra la diversidad cultural con enorme inteligencia. Modela a partir de una materia prima que es la carne, los huesos y músculos del bailarín, así como los instintos e impulsos vitales del cuerpo humano, cuyas conexiones internas pone al descubierto. Como vehículo de comunicación, cada gesto es el fonema de algún pensamiento escondido en el cuerpo, mientras que, como forma, el gesto refleja el alma del bailarín incrustada en sus órganos, células y circuitos internos. Homenajeando al cuerpo humano como vehículo de la vida, Marie Chouinard y sus colaboradores trabajan juntos en la creación de piezas coreográficas, que muestran un mundo de luces primigenias, sonidos codificados y formas esenciales, a través de movimientos henchidos de vigor e incandescencia.